

Título. Identidad, memoria y construcción colectiva desde acciones artísticas directas en el contexto urbano.

Resumen:

En el proceso de creación artística contemporánea los colectivos de artistas impulsan a través de estrategias directas, la creación nuevos espacios de trabajo, en donde indagar social, política e históricamente sobre acontecimientos que los involucra, directa o indirectamente, estableciendo en la acción la búsqueda de conceptos de identidad y memoria.

Los artistas o colectivos de artistas buscan en la construcción de estos espacios generar a través de las acciones artísticas directas la Memoria Colectiva, provocando transformaciones que incidan en la ciudad y la resignificación de los espacios.

Generando dogmáticamente intersticios identitarios en la conceptualización de aquel que se concibe como espectador/ transeúnte/publico/ habitante de la ciudad.

La reflexión va a centrarse en la crítica al poder a través de la producción artística, en las ampliaciones conceptuales que se van a plantear en el objeto artístico a partir de los diferentes recorridos estéticos/espaciales y en la transformación espacial, en donde todos los sujetos sociales se verán involucrados a partir de la reflexión y activación de la memoria individual/colectiva.

Así el Arte se transforma en una acción cargada de sentido, concibiendo los usos políticos del Espacio Urbano.

Esta transformación espacial establece la dualidad producción-interpretación simbólica, entre lo público/colectivo-privado/individual, en donde, el público resignifica el objeto artístico interpeándolo mediante sus propios aprioris y sus códigos perceptuales.

Palabras claves: Identidad, memoria, espacio, contexto urbano.

Introducción:

En el proceso de creación artística contemporánea los colectivos de artistas y artistas, impulsan a través de estrategias directas, la creación de nuevos espacios de trabajo, en donde indagar social, política e históricamente sobre acontecimientos que los involucra, directa o indirectamente, estableciendo en la acción la búsqueda de conceptos de identidad y memoria, produciendo transformaciones que inciden en la ciudad provocando a veces una re significación de los espacios.

Las producciones de colectivos como el latinoamericano Cooperativa Guatemalteca, el argentino “Colectivo Siempre” y la obra gráfica en espacio público “Todos Somos Negros” del reconocido artista argentino Juan Carlos Romero; son productos culturales que ayudan a comprender e interpretar la complejidad de la realidad presente y sus posibles aportes desde las operatorias, poéticas y dinámicas de construcción simbólica de espacios en el medio urbano.

La reflexión va a centrarse en la crítica al poder a través de la producción artística, en las ampliaciones conceptuales que se van a plantear en el objeto artístico a partir de los diferentes recorridos estéticos/espaciales y en la transformación espacial, en donde todos los sujetos sociales se verán involucrados a partir de la reflexión y activación de la memoria individual/colectiva.

La Toma Resiste

Video que recrea la apropiación ilegal de terrenos en la villa 31, actuado por integrantes de Cooperativa Guatemalteca y vecinos de la villa, producido por el colectivo de artistas latinoamericanos Cooperativa Guatemaltecaⁱ, grupo de artistas que trabaja desde el 2009 realizando caminatas, visitas, reuniones, muestras de arte, vídeos e intervenciones en la mencionada Villa 31. La realización de esta obra implica la convivencia y el diálogo de artistas y la comunidad de la villa 31 para la co-producción con habitantes de ese espacio urbano no planificado como lugar para viviendas pero existiendo como tal, y en su crecimiento urgente comprendido siempre como posible, lugar físico para vivir.

Mediante procedimientos de ficción/Simulación se desarrollan poéticas que permiten la identificación de las personas con el espacio y la defensa de este con decidida actitud de “estar”, de “ser ahí” a la manera en que lo reflexiona y propone el filósofo argentino Rodolfo Kusch.

Kusch dice que la cultura es el suelo que nos sustenta y *surge de una indigencia del existir mismo, en tanto requiere una forma de encontrar sentido en el existir* y ese sentido es el que vemos en la simulación de la toma de tierra y comprendemos que va más allá de la necesidad de lugar físico, va hacia la posibilidad constructiva y el rescate identitario vital. El espacio aquí es generado artísticamente desde su dimensión temporal y alimentado por la memoria colectiva de los co-autores que, en el acto de recrear la toma frustrada de terrenos, simbolizan su decisión de identificación lugareña. Situación que supera lo definido como territorio moderno ya que la movilidad de los protagonistas y las obras de acción directas que estos crean con los artistas determinan nuevas dimensiones espaciales sostenidas en re significaciones concretas enmarcadas en un horizonte simbólico compartido.

“para De Certeau, igual que para Foucault, el espacio social o habitado es el resultado de un conflicto permanente entre poder y resistencia al poder, un producto de las operaciones que lo orientan, temporizan, sitúan y lo hacen funcionar. En cada una de estas operaciones, actúa una fuerza hegemónica y disciplinaria, y otra que se le contrapone”(Sergio Martínez Luna, 2009)y cuando hablamos del espacio generado por la creación artística en medio urbano, público, que puede concebirse pequeñísimo o enorme estamos detectando propuesta que pretender hacer emerger intersticios identitarios en la conceptualización de aquel que se concibe como espectador/ transeúnte/publico/ habitante de la ciudad.

“Todxs somos negrxs”

La acción gráfica “todos somos negros ”se inicia en el marco de la 3era reunión de la Red de Conceptualismos del Sur, en Santiago de Chile, en el año 2009. Reflexión crítica sobre la etiqueta política ideológica que implica la palabra negros, sustentada desde el poder a la vez que denuncia el pensamiento hecho ley de estos grupos de mando, tomando el fragmento de la

constitución haitiana: *“Todos los ciudadanos, de aquí en adelante, serán conocidos por la denominación genérica de negros”*.(Artículo 14 Constitución Haitiana de 1805)

Romero y los artistas del Grupo Conceptualismos del Sur realizan la 1era de una serie de acciones gráficas pegando afiches en la pared exterior del Museo Nacional de Bellas Artes. La intervención parte de una convocatoria anónima difundida desde la red: *“Ahora todos somos negros”*.

Recurrir al cartel como recurso para la producción artística es desde siempre signo de activismo y como objeto urbano, según Paul Ardenne, opera en una *“re-figuración”* de la ciudad que garantiza un impacto de innegable eficacia sustentado por la familiaridad de este soporte. Hay que considerar también que este tipo de obras son efímeras por lo que la apropiación espacial está sometida al tiempo: *“(…)el acto de intervención artística en medio urbano modifica también las temporalidades internas de ésta(activa la contemplación del transeúnte o ralentiza su mirada, insufla en la rítmica urbana un plus de velocidad o lentitud trabajando conjuntamente el espacio y el tiempo de la ciudad)”*(Ardenne,2002)

La activación del trabajo espacio-temporal que esta obra propone podemos decir que es el arma poética que estimula la reflexión sobre la palabra y sus espesores simbólicos.

El Colectivo Siempre:

“Venimos trabajando desde el año 2006. Hoy somos un grupo de mujeres que encontramos en el arte un modo para reflexionar y operar sobre nuestra realidad, tomando diversas problemáticas políticas y sociales que nos convocan y nos interesan. El discurso artístico es el medio y el cuerpo la principal herramienta de ese discurso. A veces hacemos producciones coreográficas y otras, acciones más performáticas y agitativas, buscando la expresión y participación colectiva. Generalmente abordamos el espacio público como escenario o lugar de manifestación”(Colectivo Siempre, 2008)

La obra que tomamos está anclada en un hecho de violencia de género, ocurrido en febrero de 2007. El asesinato de una migrante peruana en la ciudad de La Plata. Se llamaba Sandra Ayala,

tenía 22 años y en ocasión de salir a buscar trabajo es violada y asesinada en un edificio en reparación: El ex Archivo del Ministerio de Economía. Su novio intenta infructuosamente que la policía le tome la denuncia sobre la desaparición de Sandra. Su cuerpo es hallado 6 días después.

Desde 2009 el colectivo realiza acciones para denunciar lo sucedido y la falta de respuestas del estado: *“el Colectivo propuso una acción frente a lo que simbólicamente se inauguró como Casa de Sandra Ayala Gamboa (la puerta de la oficina donde apareció violada y asesinada). Convocamos a las/os que se quisieran sumar (mujeres y hombres), a ponerse de espaldas a la calle y de a poco empezar a darse vuelta enunciando bien fuerte: SOY SANDRA! Las voces se fueron superponiendo, se aunaron y el SOY SANDRA! se fue haciendo cada vez más fuerte. En el final la gente se alineó y levantó en silencio un cartel que decía TODAS SOMOS SANDRA!”*

Este escenario público y permanente, que es el medio urbano y especialmente la fachada de esta casa, se presenta como sostén de una historia particular a la que el soporte artístico, en sus múltiples operatorias y productos, hace resistencia al olvido y es un vehículo de transmisión de la memoria a partir de la permanencia constante. Repensado herramientas para concretar en ocasiones producciones artísticas contra-hegemónicas.

Conclusión:

Así el arte al recrear la apropiación ilegal de terrenos, al pegar afiches en la calle, al sostener con múltiples acciones la memoria de un hecho, se transforma en una acción cargada de sentido, concibiendo los usos políticos del Espacio Urbano. La vinculación entre la comunicación, el arte y la política en relación a la intervención en el espacio público y la utilización de la calle para transmitir mensajes, a través de herramientas predominantemente visuales, son alternativas del decir, cuya relevancia política está dada por la posibilidad de reinterpretar lo pasado para definir lo presente, y ambos en un contexto de reconocimiento social: *“Practicar la Memoria es evitar que la historia se agote en la lógica del documento o del monumento”*.(Nelly Richard) Es aquí donde los artistas ponen en crisis el discurso hegemónico, construyendo conceptualmente la mirada ideológica, y cargando de sentido simbólico los espacios intervenidos. *“Por medio de las intervenciones urbanas impregnadas de un sentido de reificación, se puede estructurar lo inestructurado, decir cosas en el lugar y a su vez violentarlo...Incluso en la construcción de un pasado, incluso en el ejercicio de la Memoria, el tiempo acelerado ejerce una presión que define*

el tipo de sensaciones buscadas a la inversa de la vocación monumentalista, que es el intento de sujetar en el espacio esta aceleración.”. (Grupo Escombros, 1989).

Esta transformación espacial establece la dualidad producción-interpretación simbólica, entre lo público/colectivo-privado/individual, en donde, el público resignifica el objeto artístico interpe­lándolo mediante sus propios aprioris y sus códigos perceptuales.
